

Ciclo: La hechura de la investigación. Conversaciones para avanzar en el desarrollo de la tesis doctoral. Subsecretaría de doctorado

Los datos cuantitativos como recurso para abordar un estudio de caso. Decisiones en el marco de la producción de una tesis doctoral.

Guillermina Comas*

Presentación

Si bien este relato remitirá a cuestiones vinculadas con la elaboración de mi tesis de doctorado, y aunque resulta obvio, quiero señalar que mi exposición está posicionada desde mi mirada actual sobre la misma a más de dos años de su defensa. Señalo esto porque, más allá de las experiencias generalizadas que comparto con otros compañeros *ex tesitas*, principalmente en relación a lo *sufriente* del proceso, como respecto a cierta disconformidad sobre el producto final “tesis” (“*no me gusta como quedó*”), en mi caso la realización de la tesis ha constituido un punto de partida para mi formación en la investigación. A pesar de haber sido becaria durante varios años, solo después de la elaboración de la tesis de doctorado (proceso que no asumió la forma de una investigación ordenada ni de una escritura sistemática) pude comprender y desarrollar nuevas herramientas que afianzaron mi relación con la producción/reproducción de conocimiento, no solo en el campo temático dentro del que me formé, sino también en la interpretación de otras producciones de las Ciencias Sociales.

Cabe aclarar que desde esta mirada retrospectiva pienso que esas herramientas no necesariamente estén cristalizadas en el escrito final. En otras palabras, creo que lo mejor que me dejó la tesis es lo que no está en ella. Sin embargo, su realización me ha permitido desarrollar una soltura en mis abordajes posteriores sobre la investigación social. Indudablemente, esta flexibilidad no hubiese sido posible sin aquella estructura. Tal vez esta percepción podría ser válida para la actual generación de “doctores jóvenes”, donde la trayectoria en investigación está atravesada por una serie de temporalidades formales que no siempre coinciden con los procesos de maduración y no siempre dan lugar a una

* Dra. en Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires (UBA). Integrante del equipo: Cambio Estructural y Desigualdad Social en el Instituto Gino Germani de la Facultad de Ciencias Sociales. Universidad de Buenos Aires (IIGG-UBA).

formación sólida que desemboque en cierta espontaneidad en las decisiones y en las interpretaciones que involucra el proceso de investigación. En este sentido, creo que la “tesis” constituye una maduración compulsiva, pero una maduración al fin.

El conocimiento como construcción simultánea del objeto y transformación (construcción) del sujeto que conoce, es muy visible en el caso de la elaboración de una tesis de doctorado. “Después del proceso de investigación ya no somos los mismos”. Sin adentrar en las cuestiones vinculadas a la subjetividad afectiva, pienso que la mirada “académica” se ensancha.

Esta contribución estará basada en un aspecto que atravesó gran parte de mi proceso de tesis, antes, durante y después de su escritura. Tratando de retomar las cuestiones que considero podrían contribuir desde mi experiencia personal, voy a plantear también las principales decisiones (propias y heredadas) que debí afrontar para la producción de conocimiento desde un estudio de caso bajo un abordaje cuantitativo.

Participación y formación en la investigación

En el marco de mi experiencia de doctorado cabe ubicar dos aspectos/ situaciones que fueron definitorias en relación a la forma que asumí mi investigación.

La primera está relacionada con que mi formación de posgrado fue financiada por becas de doctorado con sede al interior de un equipo de investigación donde la producción colectiva resulta central. La segunda es que realicé una maestría en esta facultad como ciclo inicial del doctorado.

Resalto estos dos puntos porque fueron claves en la conformación de este proceso. La elaboración de la investigación y por lo tanto de la tesis, estuvo encausada en el marco de ambos contextos. En otras palabras, la construcción del objeto de estudio estuvo atravesada, por los proyectos y financiamientos del equipo al que pertenezco, así como por la ampliación, reformulación y también superposición de dos tesis de posgrado en el lapso de dos años. Asimismo, estos aspectos del campo académico institucional se entrelazaron con las cuestiones metodológicas.

El equipo en el que desarrollé mi formación, reconocido principalmente por los abordajes “cuantitativos” del mercado laboral, tiene varias líneas de trabajo que se engloban en una mirada estructural de los procesos de desigualdad en Argentina. Si bien tiene su trayectoria en los trabajos con EPH (principalmente vinculados a inserción laboral e ingresos) también se venían desarrollando estudios en profundidad con el fin de caracterizar los efectos de las políticas de apertura en las condiciones de vida de los trabajadores.

Mi beca de doctorado coincidió con la finalización de un proyecto que analizaba la heterogeneidad y segmentación del mercado de trabajo a partir del análisis de micro datos de EPH a nivel total país y con el inicio de un proyecto orientado al estudio de los procesos de movilidad y/ estancamiento socio-laboral desde el enfoque de trayectorias. La perspectiva de trayectorias aportaba un enfoque teórico metodológico para evaluar procesos de cambio social. A nivel local, interesaba conocer cuánto las nuevas medidas de política social y el crecimiento económico del primer quinquenio postconvertibilidad habían “repercutido” sobre los procesos de desigualdad socio-laboral, específicamente sobre la producción y reproducción de fuerza laboral “excedentaria”.

Inspirado en la investigación desarrollada por Balán, Browning y Jelín (1977) en Monterrey, este proyecto buscaba articular las trayectorias laborales y el desarrollo económico². Para esto se elaboró un instrumento capaz de medir las trayectorias al interior de un grupo de población heterogéneo y de permitir comparaciones según diferentes factores a lo largo del tiempo. La estrategia metodológica se basó en un estudio de encuesta sobre movilidad económico-ocupacional y trayectorias laborales de fuerza de trabajo y hogares del segundo cordón del Conurbano Bonaerense.

En este punto, cabe destacar que la construcción de datos longitudinales para muestras extensas de individuos resulta compleja. En Argentina, las encuestas de hogares ofrecen datos continuos para períodos temporales de corta duración³. En este sentido, se han

² Posteriormente, se realizó un segundo estudio que, replicando el anterior, actualizó la información sobre los cambios en la movilidad y la desigualdad en la misma ciudad (Solís, 2007).

³ No obstante, esta limitación varios estudios reconstruyeron robustos datos de ciclos cortos sobre los procesos de movilidad y rotación del empleo (Persia, 2006; Beccaria y Mauricio, 2004), así como sobre la movilidad de ingresos en vinculación con la inestabilidad laboral de las personas (Groisman, 2010) y al conocimiento de las características que asumieron las trayectorias previas de los ingresantes al programa jefas y jefes de hogar (Cortes, Groisman y Hoszowski, 2003).

señalado las ventajas de incorporar varios enfoques en el tratamiento de las trayectorias (Ariovich y Raffo, 2010). Por otra parte, los estudios de trayectorias mostraron la centralidad y utilidad de la perspectiva longitudinal para el análisis de los procesos de flexibilización del empleo y estratificación del mercado laboral, abordando estas dinámicas tanto al nivel de las posiciones objetivas como en el plano de las identidades laborales (Parella 2003, Muñiz Terra, 2006, Longo, 2009, Jacinto 2010, Maceira, 2010, García y De Oliveira, 1986; Pacheco y Blanco, 2005).

Al no disponer de fuentes de datos que permitan construir bases longitudinales, el estudio se diseñó a partir de un caso cuya definición estuvo delimitada por la selección de un espacio/territorio al interior de un barrio periférico del GBA. En el marco de este espacio, la investigación se orientaría a la reconstrucción y descripción de las trayectorias laborales retrospectivas de la población residente.

Cuando iniciamos el trabajo de campo yo estaba cursando mi maestría en políticas sociales. En una primera etapa realizamos reuniones con las instituciones que serían nuestro contacto de entrada al campo y realizamos entrevistas con diferentes actores del barrio (comerciantes, vecinos, directoras de ONG, personal de instituciones municipales, delegado municipal). Luego comenzamos con la planificación de la primera actividad pautada del diseño: la realización de grupos focales. El objetivo de aplicarlos estuvo vinculado a desarrollar una primera inferencia descriptiva sobre algunos grupos ocupacionales más generalizados en el territorio. Los grupos estaban pensados originalmente para captar significados y representaciones compartidas por los trabajadores.

El objeto y el caso

En este marco, tratando de delimitar mi objeto de estudio me incliné hacia una articulación de los trabajos que venía realizando: por un lado, vinculados a los análisis estadísticos del mercado laboral basados en procesamientos con las bases de EPH y, por otra parte, con la información que había reconstruido en la etapa inicial del estudio caso. Paralelamente, comencé a interesarme por la reproducción del sector informal y las políticas sociales que, en ese momento, se planteaban con una función más bien compensatoria. Me interesaba

tratar de visibilizar la condición de trabajadores informales de la población objetivo de los programas de transferencias monetarias, enfatizando en esa doble posición dentro de la estructura social: beneficiarios y trabajadores informales.

Enmarcado teóricamente en las discusiones sobre marginalidad económica, informalidad y segmentación del mercado de trabajo, este objeto se convirtió en el tema de mi tesis de maestría. De esta manera, la tesis se orientó a indagar sobre el lugar de las intervenciones sociales del Estado, bajo la forma de transferencias monetarias, en los patrones de reproducción socio-ocupacional del segmento de la fuerza de trabajo que desarrolla diferentes actividades laborales que abarcan el sector informal de subsistencia.

Esto se tradujo en dos objetivos específicos: 1) Describir para el período inicial de crecimiento económico posterior a crisis el comportamiento de ese sector al interior del mercado de trabajo Argentino y 2) comprender el lugar de las intervenciones sociales en la reproducción socio económico de los trabajadores que desarrollan este tipo de actividades.

Avances en la investigación y en doctorado: ¿otra tesis, mismo caso?

La segunda fase de este proyecto abarcó la preparación y la ejecución del relevamiento a través de encuestas. Se aplicaron 580 cuestionarios a cuotas de población seleccionadas en función de algunos criterios que voy a señalar más adelante. En mi caso, estuve presente en la capacitación de los encuestadores, realicé encuestas, codifiqué y edité los cuestionarios. Una vez construida la base de datos, cada miembro del equipo podría iniciar los procesamientos necesarios para sus proyectos de investigación.

Ahora bien: ¿Qué hacer con esa información longitudinal? Lo que se desprendía de la tesis de maestría era continuar con el análisis sobre la reproducción de los sectores más pobres de la estructura ocupacional (que ya había identificado como trabajadores informales de subsistencia y beneficiarios de programas de transferencias), pero incorporando el enfoque de trayectorias. En este sentido, el tema de la tesis de doctorado quedaría definido a nivel empírico, como el análisis de las trayectorias laborales de los trabajadores informales que residían al 2008 en un barrio del sur del GBA. Pero ¿de qué manera esto se relacionaba con las miradas más estructurales desde las que yo venía trabajando?

Como es sabido, la perspectiva de trayectorias ofrece múltiples abordajes y énfasis teórico-metodológicos: el ciclo de vida, el método biográfico, la regulación social de las transiciones, y, por supuesto, la movilidad social y laboral. Sin embargo, una parte importante de los trabajos que analizan la articulación entre los procesos desregulación y descentralización del mercado laboral a partir de la (re) configuración de las trayectorias individuales, lo hacen desde abordajes cualitativos que permiten interpretar los procesos de decisión y elección, así como los condicionamientos materiales en los diferentes eventos que conforman la carrera laboral de los individuos. Por otro lado, los análisis de tipo demográfico suelen hacer hincapié en lo que podemos marcar como la “temporalidad interna de las trayectorias” es decir, en los eventos que las constituyen en relación al ciclo vital individual y generacional (cohorte). También en el marco de los enfoques relacionados con los procesos de reproducción de la pobreza (trampas), se sitúan los estudios sobre acumulación de desventajas que analizan la reconfiguración de eventos pasados sobre la estructura de oportunidades en diferentes grupos sociales.

¿Cómo usar una medición de trayectorias laborales, relevadas en el marco de un estudio de caso, con la intención de explicar la forma que asumió la reproducción de marginalidad económica a partir de la persistencia en la informalidad?, ¿Cómo reconstruir la información ocupacional relevada año a año para interpretar datos en este sentido?

Claramente mi intención era incorporar las trayectorias laborales como una herramienta pero desde un enfoque analítico estructural que me permita explicar las condiciones de producción y reproducción de fuerza de trabajo a la luz de la constitución de procesos de marginalidad económica. En este sentido, la mirada diacrónica permitiría evaluar la posición socio-ocupacional a partir de las continuidades y rupturas en las posiciones laborales.

A partir de estas primeras decisiones fui construyendo el objeto de la tesis doctoral, a la vez que re-construyendo y actualizando aquel objeto de la tesis de maestría, es decir, profundizando en la problemática del segmento de la fuerza de trabajo que no consigue integrarse a los procesos de dinamización y crecimiento económico, pero redefiniéndola a partir de los procesos que marcaran permanencia o rupturas en la ocupación durante diferentes períodos. El objeto de interés seguían siendo los trabajadores/beneficiarios

pobres, pero el objeto de estudio debió extenderse hacia otros grupos de la fuerza de trabajo con la intención de comparar las heterogeneidades y homogeneidades a la luz de las características que la temporalidad externa imprimía a los diferentes tipos de trayectorias. A partir de esto la investigación de mi tesis de doctorado abordó el estudio del proceso de marginalidad económica en nuestro país durante las últimas dos décadas. Desde la perspectiva histórico estructural de la marginalidad, interrogaba en qué medida la reproducción de excedentes relativos de población experimentó cambios durante los diferentes contextos socio-económicos de las últimas dos décadas.

Los dilemas respecto al caso y a los “casos”

En las ciencias sociales la producción de conocimiento científico a través de estudios de casos es muy prolífica. La necesidad de comprender los procesos en su multidimensionalidad y profundidad vuelve a este tipo de investigación una estrategia fundamental. Sin embargo, el abordaje cuantitativo de este tipo de recorte es poco frecuente. En general los relevamientos por encuestas desarrollados desde organismos públicos o desde consultoras privadas son representativos para territorios más extensos (aunque de diferente escala) y por otra parte, los organismos académicos afrontan dificultades económicas y operativas diversas a la hora de realizar este tipo de relevamiento para muestras representativas.

La selección del dominio del estudio estuvo vinculada a la importancia de contar con información longitudinal de la población con el propósito de dar cuenta de la articulación entre distintos fenómenos relativos a los cambios en los patrones de reproducción socio-económica.

Los estudios de caso suelen ser interpelados por su dificultad para establecer generalizaciones, sin embargo esta crítica ha sido superada. Desde diferentes perspectivas, los autores han argumentado que esta generalización no debe considerarse a partir de un criterio probabilístico sino que por el contrario, la rigurosidad metodológica está asociada a que los criterios de selección teórica contribuyan a la validez interna y a un trabajo de elaboración teórico-metodológica, a partir del cual resulte posible generalizar los resultados

obtenidos, es decir obtener una inferencia que trascienda la unidad o las unidades observadas (Cortes, Escobar y González de la Rocha, 2008; Ardaluz Solano, 2005).

A continuación avanzaremos en la descripción de dos aspectos relacionados con las principales decisiones desarrolladas en mi tesis de doctorado.

1) Decisiones vinculadas a la construcción de las trayectorias

Abordar los procesos vinculados a desigualdad socio-laboral desde la noción de trayectorias, no resultó sencillo: cuando se trabaja con datos cuantitativos nos enfrentamos con que cuantificar las trayectorias no resulta justo con la riqueza del enfoque vital. Sin embargo, es necesario optar por un tipo de uso de la noción de trayectorias. Bajo la necesidad de captar la permanencia en cierto tipo de inserciones laborales e identificar grupos poblacionales con diferentes características al interior de cada tipo de recorrido en el tiempo histórico reciente, decidí identificar tipos de trayectorias y considerarlas como unidad de análisis.

Como señalé más arriba, en el marco de los enfoques teóricos que dieron forma a la investigación, la propuesta conceptual recupera aquellos planteos que sitúan a la informalidad de subsistencia en relación con la heterogeneidad estructural de la estructura socio-productiva, planteando que este tipo de actividades emergen como prácticas de autoempleo individuales o familiares, en respuesta a las bajas posibilidades de absorción en estructuras productivas modernas y dinámicas. En esta línea, decidimos interpretar a las trayectorias ocupacionales como la sucesión de posiciones ocupadas por un individuo en un lapso de tiempo determinado⁴. El análisis de dichos trayectos, conformados por movimientos o reproducción de posiciones en la estructura ocupacional, contribuye a hacer visibles las fuerzas y mecanismos que los moldean.

⁴ Definimos en estos términos el uso que le daremos a noción, sin considerarla a priori cómo sinónimo de movilidad en la conformación de una carrera ascendente de eventos, en efecto, se ha afirmado que si bien una trayectoria supone la conformación de diferentes itinerarios, éstos pueden estar enlazados por movimientos de tipo horizontal o descendente (Montero Casauss, 1998; Graffigna, 2005). Estas perspectivas permiten aplicar el enfoque de trayectorias en poblaciones marcadas por inserciones continuas en la informalidad laboral, donde la movilidad no necesariamente es ascendente. Coincidimos en que “abordar la dimensión laboral a través de la lente de las trayectorias nos permite mirar procesos ocupacionales pero en su interacción con otros factores estructurales ligados a la dimensión temporal” (Graffigna, 2005).

En este sentido, la mirada longitudinal se volvió constitutiva de la definición de los procesos de marginación social. De esta manera resultó claro que, a nivel operativo, deberíamos mirar las formas que asumen las inserciones ocupacionales de la población estudiada y su relación con otras estrategias de reproducción socio-económica desplegadas por los hogares a lo largo del tiempo y en distintos períodos.

Las variaciones en los tipos

La variable trayectoria se construyó en función de la reconstrucción y descripción de las trayectorias de trabajo retrospectivas relavadas a trabajadores de diferentes edades y pertenecientes a diferentes grupos ocupacionales.

Desde estos conceptos reconstruimos una definición empírica de las trayectorias. Definimos la trayectoria como: el itinerario conformado año a año por las posiciones laborales establecidas según la interacción entre: la categoría ocupacional, la actividad laboral y el sector económico donde la misma se desarrolla, en el marco de cada segmento temporal definido.

A partir de esas combinaciones definimos tres tipos de recorridos⁵:

⁵ Operativamente se definieron de la siguiente manera: informal: todos los años del período alguna de las siguientes categorías ocupacionales: cuenta propia de subsistencia, asalariado informal (asalariado sin ningún tipo de registro y en establecimientos menores a cinco trabajadores), servicio doméstico, hace changas o trabajos eventuales o contrapresta un plan social. Intermitente: en algún año del período se situó dentro de una categoría formal y en otro pasó a una informal o bien, en algún momento del período estaba en la informalidad y pasó a la formalidad. Formal: Durante todos los años del período fue emprendedor o asalariado formal (con registro o sin registro en establecimientos mayores a cinco integrantes).

Definición tipos de trayectoria

Tipo de trayectoria ⁶		
Informal	Intermitente	Formal
-Permanencia continua durante todo el período de observación en actividades informales	-Presencia de transiciones entre actividades informales y actividades formales durante el período observado.	-Permanencia continua en actividades formales a lo largo del período de observación.

Esta construcción permitió analizar las trayectorias individuales a nivel agregado, es decir homogeneizarlas para su análisis a partir de la medición y cuantificación, a la vez, trabajar en una población extensa y agrupada, permitió realizar análisis multivariados.

Los tiempos de la investigación y de las trayectorias

A pesar que el enfoque de trayectorias posibilita reconstruir análisis a través de diferentes temporalidades, en este caso, uno de los niveles temporales había sido predefinido desde el diseño de la investigación. Es más, estrictamente no se trabaja con trayectorias vitales sino con trayectorias laborales y residenciales que fueron registradas a partir de la temporalidad externa, definida de acuerdo a los criterios de la investigación. En este sentido, se decidió recoger los recorridos laborales año a año desde 1994 para quienes tenían edades intermedias y mayores al 2008 y desde el 2001 para quienes en ese momento tenían hasta 31 años. No obstante privilegiamos este tipo de datos, fue posible recuperar información relacionada con algunos atributos sobre el origen del entrevistado, ya que formulamos una serie de preguntas dirigidas a captar algunos aspectos de la vida laboral anterior al año de inicio del calendario, de su familia de origen y de las etapas vitales en que tuvieron lugar aquellas transiciones que son relevantes para la perspectiva del ciclo de vida.

En el caso de mi investigación decidí recortar segmentos temporales “externos” a la temporalidad individual. Este recorte estuvo ligado a la necesidad de comparar diferentes tipos de recorridos en diferentes momentos. Definiendo los momentos a través de

⁶ Se excluyeron los casos que estuvieron inactivos durante los cinco años de cada período (1994-1998: ningún inactivo – 1999-2003: cinco inactivos – 2004-2008: 8 inactivos).

cuestiones económico-políticas e incluyéndolos como factor en el modelo de análisis. Estos períodos temporales se transformaron en segmentos que reflejaban diferentes coyunturas en las últimas dos décadas, principalmente por sus efectos regresivos o progresivos en la capacidad económica de la población. En este modelo analítico, el impacto sobre la inserción laboral de los sectores populares y sobre las estrategias que los trabajadores movilizan para su reproducción familiar, adquieren centralidad.

Se identificaron tres sub-períodos: 1994-1998 signado por la apertura económica y políticas de corte neoliberales, 1999-2003, caída del modelo de convertibilidad y pérdida de legitimidad de la autoridad política que desembocan en una crisis económica y social, y 2004-2008, período atravesado por salida de la crisis institucional y social, crecimiento económico y extensión de intervenciones sociales del Estado.

Esta segmentación temporal definió a su vez una serie de preguntas, las cuales no apuntaban tanto a analizar las trayectorias como objeto en sí mismo, sino a considerarlas como la unidad de análisis de diferentes procesos que tenían lugar al nivel del mercado de trabajo.

¿Cuáles fueron las posibilidades de movilidad para los trabajadores a lo largo de los diferentes contextos? ¿Qué factores individuales y familiares posibilitaron o limitaron su movilidad socio-laboral? ¿Cómo se comportaron esos factores a lo largo del tiempo?

Para dar cuenta de estos interrogantes debíamos, por una parte, considerar la incidencia de las cuestiones socio-demográficas en la estabilización de las trayectorias informales y por otra analizar la relación entre las trayectorias y el tipo de hogar de los individuos que las desarrollan.

A partir de estos datos reconstruimos información asociada a tres hipótesis:

- El impacto de los contextos socio-económicos sobre las trayectorias laborales podría evidenciarse en mayor segmentación y polarización entre las trayectorias informales y las formales.

-La permanencia de factores individuales y sociales que inciden en las posibilidades de movilidad laboral: alta vulnerabilidad en el perfil socio-demográfico de los trabajadores que permanecen en la informalidad a lo largo de los diferentes segmentos socio-históricos.

-La incidencia del tipo de trayectoria sobre las estrategias económico-ocupacionales del hogar: las coyunturas económicas de las últimas dos décadas impactaron sobre los recursos movilizados para la reproducción doméstica de los hogares. Estos efectos se diferencian según el tipo de itinerario laboral que el principal sostén económico pudo desarrollar en cada uno de los períodos analizados.

2) Decisiones relacionadas con la validez del conocimiento producido

Más allá del modo en que sea definido el estudio de caso: como un “sistema con límites” (Merlinsky, 2008) , como “un tipo de objeto en cuyo aspecto microsocial se articulan singularidades y rasgos estructurales” (Jelin, Llovet y Ramos 1982), “como un modo de datos sociales sin perder la visión unitaria del objeto social” (Ardaluz Solano, 2005), se coincide en que su carácter singular no resta validez a la producción de conocimiento a través de los mismos. Como señala Merlinsky “el valor heurístico del caso reside en su propiedad de intersectar diferentes planos de organización social que se expresan en una posición social localizada, así un caso “bien construido” no es un caso particular “(2008:3).

El tipo de construcción del objeto de estudio a partir del caso será lo que haga que las inferencias extraídas desde esa organización o territorio singular sean las que permitan generar conocimiento fiable y válido. Cuando el caso es abordado desde análisis cuantitativos, se suman los problemas vinculados con la representatividad de la muestra. Claramente la noción de azar pierde sentido en estos contextos, primero porque la organización, comunidad o territorio no han sido seleccionados de esta manera, sino justamente porque presentan una serie de rasgos sistemáticos que lo acoplan a un sistema general. En esta investigación: una localidad situada en el segundo cordón del Conurbano Bonaerense.

La selección de este espacio geográfico estuvo principalmente fundamentada en la configuración de rasgos de segregación socio-espacial que lo caracterizan⁷. Al inicio de nuestro trabajo de campo, se contaba con el antecedente de un estudio diagnóstico sobre las condiciones de vida de sus habitantes en el año 2002, en él se lo describía como un espacio

⁷ Ubicado a veinte minutos (en transporte público) de la estación de Burzaco, limita con las localidades de Bursaco, Glew, Longchamps y con el partido de Florencio Varela.

donde confluían profundos fenómenos de desigualdad, fragmentación y segmentación social y territorial.

Cabe señalar que, si bien el territorio es relativamente heterogéneo, tanto en relación a la infraestructura como al nivel socio-económico de sus habitantes, en los radios en los que se desarrolló nuestro estudio el gerente de una empresa multinacional y un trabajador que realiza changas no tienen las mismas chances de ser incluidos dentro de una muestra. Por otra parte, incluir a ambos no representaría adecuadamente la composición ocupacional “natural” de este caso territorial. Por eso, y el marco de los enfoques teóricos que dieron sustento a la investigación, se establecieron cuotas de acuerdo a un conjunto de variables. Lejos del procedimiento del azar, se buscó que estas cuotas reflejen lo mejor posible la estructura ocupacional de este territorio, utilizando para este parámetro datos censales a los fines de replicar la distribución de nuestros grupos de interés en la población total, de la manera más acertada posible.

Me interesa resaltar dos cuestiones al respecto: por una parte, las encuestas se realizaron por timbreo según un conjunto de radios establecidos, es decir que la muestra no es al azar, pero sí lo es respecto a la incorporación de cada individuo al interior de su cuota. El otro punto, reintroduce las características del estudio de caso: cuando se trata de un estudio en profundidad donde la explicación gana cierta exhaustividad (vinculada a la validez interna), las inferencias ganan cierta generalidad, ya no por extensión a la población en términos representativos, sino porque las explicaciones están formuladas en términos relacionales, pudiendo generar modelos explicativos con robustez interna: “matrices comparativas estandarizadas” (Merlinsky, 2008) , “nombres propios” (Przeworsky y Teune, 1970).

Ahora bien, el azar no hubiese proporcionado necesariamente la cantidad de casos suficientes para poner a prueba hipótesis sobre las trayectorias ocupacionales a través de la relación entre diferentes variables. En este sentido, se decidió trabajar con un diseño muestral no proporcional a la participación en el conjunto de activos del año 1994 ya que no se pretendió realizar una muestra representativa de la población, sino que el muestreo teórico tuvo como objetivo poder captar la heterogeneidad de situaciones ocupacionales y su evolución en los distintos contextos estructurales. A su vez, a los fines de evitar una muestra sesgada por las probabilidades de encontrar en cada hogar a varones y mujeres de

determinadas edades, se asignaron cuotas de edad y sexo según la composición de las categorías socio ocupacionales en el Conurbano Bonaerense para el año de referencia.

Diseño de la muestra

Se diseñó una encuesta de tipo retrospectivo que fue aplicada a una muestra no probabilística de 580 casos, estratificada por cuotas de edad/sexo y categoría ocupacional.

A fines de contar con unidades válidas para el estudio, se consideraron las siguientes condiciones como criterios de delimitación del universo:

-La edad en 1994 estaba en el rango de 18 a 55 años (32 y 69 años en 2008)⁸.

-Se encontraba activa/activo (trabajaba o buscaba trabajo) en 1994.

-Vivía en pareja / unida/o / casada/o en 1994, siendo jefe/a o cónyuge del hogar.

Constituyeron la unidad de análisis todos los ocupados y desocupados de entre 18 y 55 años con responsabilidad familiar en 1994. La información sobre las unidades domésticas constituye tanto una variable explicativa de las trayectorias como una dimensión de estudio en sí misma respecto a los efectos de los eventos socio- ocupacionales sobre sus cambios. El tamaño muestral total (580) se calculó como la suma de los tamaños necesarios, teniendo como referencia las características de la población económicamente activa para el Censo de 1991.

A los fines de identificar diferentes segmentos laborales, estas categorías fueron redefinidas a partir de definiciones propias que permitirán captar especificidades que reflejaran mejor las ocupaciones del lugar. Tal como hemos señalado, esto se relaciona con la intención de diferenciar tipos y calidades de autoempleo, a la vez que reconocer las particularidades de las iniciativas laborales en un contexto territorial periférico como en que se desarrolló el estudio de caso.

En el marco de mi tesis trabajé con una submuestra de 450 casos que excluyó a los grupos etarios que no estaban activos entre 1994 y 1998. De esta manera, se evitaba el sesgo de comparar información diferente, esto podría haberse resultado con un análisis por cohorte,

⁸ También se incluyó una submuestra de jóvenes con edades que iban de los 18 a los 25 en el año 2001.

que, si bien fue incorporado en uno de los modelos de análisis multivariados, no constituyó el principal recorte analítico.

Otro elemento que se desprende del marco teórico utilizado, es que considerar la informalidad en el marco de la reproducción de la fuerza de trabajo desde una mirada centrada en el aspecto estructural de la misma vuelve importante a nivel conceptual, por lo tanto, empírico, el tratamiento de la unidad doméstica. Por eso, retomé aquellas las trayectorias laborales que se indagaron para el jefe de hogar, quién a su vez se constituyó en unidad de información respecto una serie de dimensiones vinculadas a su grupo familiar.

Finalmente, el último recorte estuvo relacionado con la definición operativa de los recorridos laborales, en la cual si bien se incluyen episodios alternados de inactividad (típicos de intermitencia que implican las formas precarias de autoempleo), se excluyen los casos que estuvieron inactivos durante todos los años de cada uno de los períodos.

Recapitulando, los estudios de caso constituyen un buen punto de partida hacia la validez externa de la investigación, ya que partiendo del conocimiento en profundidad de un dominio específico, abren la posibilidad de replicar el estudio en otros contextos. En este caso, la propuesta se centra en la selección de un territorio cuyas características particulares apuntan a recortar como dominio empírico una población especialmente afectada por procesos de empobrecimiento y segmentación del mercado de trabajo. Consideramos que las relaciones, los cambios y persistencia de los fenómenos analizados en nuestra población pueden servir como base de otras indagaciones acerca de los cambios y las persistencias en las lógicas de reproducción de los sectores populares.

Acerca de la validez interna

Definida como la capacidad de traducir las inferencias obtenidas dentro del caso en “ideas, categorías y relaciones que sean útiles y usadas por diferentes autores” (Arellano 1998:14, citado en Ardaluz Solano, 2005), la validez interna está relacionada con la aptitud de los indicadores para representar relaciones certeras con los conceptos teóricos, de modo tal que los sistemas de variables, de redes o atributos, sean robustos en su articulación así como en el reflejo de fenómenos conceptuales. Esto implica un control de los factores que pueden estar produciendo sesgos en esas relaciones. En este sentido, un caso trabajado

cuantitativamente puede ofrecer modelos explicativos de variables que, al extraerse de un de un contexto singular deben incluir (como factor sistemático) la singularidad del mismo de manera tal que, controlando estos aspectos internos, el modelo se pueda replicar en otro sistema.

En este sentido, creemos que la tipología de trayectorias reconstruida a partir diferentes tiempos históricos y la aplicación de modelos multivariados constituyen una buena herramienta para que un caso definido “cuantitativamente” pueda evaluarse a la luz de otros casos no observados. Para esto es importante seleccionar los casos puntualizando en las similitudes y diferencias en su composición, así como transformando esas variaciones en conceptos explicativos y a explicar. De esta manera, el diseño longitudinal contribuye a la validez interna ya que introduce la dimensión temporal asociada a los procesos de cambio que tuvieron lugar desde mediados de la década del 90 hasta el año 2008. En este sentido, el análisis de los distintos aspectos de los recorridos que transitó la fuerza de trabajo y los cambios en la configuración de la misma, en términos de participación sectorial como así también de las estrategias puestas en juego por las unidades domésticas, contribuyen a lograr un acercamiento a la dinámica del fenómeno estudiado que permite compararlo respecto a otros grupos y a diferentes momentos económicos dentro del mismo estudio.

En el caso de los análisis realizados en el marco de mi tesis doctoral los modelos de regresión mostraron que:

1) durante la fase de crecimiento en convertibilidad, el nivel educativo con pocos años de instrucción y las edades avanzadas fueron los factores que más explicaban las posibilidades de experimentar una trayectoria informal.

2) Durante los años que abarcaron el período de crisis y el inicio de la devaluación se incrementó la incidencia de todos los condicionantes sociales analizados, principalmente de la condición de origen y del nivel educativo. Estos comportamientos marcan las tendencias regresivas del impacto de la crisis sobre la informalidad, momento en el que la segmentación educativa y la estratificación social ganaron peso en su explicación.

3) Finalmente, durante los años de *crecimiento en postconvertibilidad*, la influencia del nivel educativo tendió a caer. Por otra parte, adquieren peso el sexo y el origen social. Mientras el primero se explica fundamentalmente por el ciclo de vida que va exponiendo al

género femenino a una mayor vulnerabilidad laboral, el peso de la condición social de origen muestra, para los dos últimos períodos, la existencia de una asociación entre la reproducción de la estructura social y la reproducción de la condición ocupacional.

Estos resultados, sumado a la evidencia que pude reconstruir a partir de los relatos producidos durante los grupos de discusión condujeron a las siguientes conclusiones:

La evidencia de procesos que marcan la existencia de excedentes relativos de fuerza de trabajo

- Alta participación de la informalidad en la estructura sectorial del mercado de trabajo del GBA durante todo el período de análisis.
- Se mantuvo el impacto de las condiciones de segmentación sobre las unidades informales.
- La continuidad de factores estructurales en la explicación de las posibilidades de permanecer en ocupaciones informales durante diferentes períodos.
- La acumulación de desventajas para los perfiles más vulnerables que, a partir de la crisis, salen de las trayectorias intermitentes y experimentan un estancamiento en el sector informal.
- Fuerte impacto del período de ajuste económico sobre el sector informal de subsistencia y sobre sus estrategias de reproducción.

También se observó que:

- Aún constituyendo una expresión de los procesos de marginalidad económica, las estrategias reproductivas de estos sectores son sensibles al crecimiento económico y la extensión de las políticas sociales.

El trabajo desarrollado durante la tesis se orientó a poner sobre relieve:

- La productividad teórica de la marginalidad económica para pensar la profundización de procesos de marginación en el contexto actual.
- Los aportes de una mirada longitudinal sobre estos procesos en relación a la posibilidad de captar la presencia de procesos estructurales que se manifiestan en diversos recorridos individuales y de abordar la marginalidad económica desde una perspectiva dinámica.
- A su vez, el uso de este esquema permite pensar el desarrollo de estos procesos en futuros escenarios políticos y económicos.
- Esperamos que esta mirada constituya un aporte en relación a los procesos de transformación de la estructura social. El trabajo pretendió dar visibilidad a la problemática de permanencia laboral de los grupos más desprotegidos.

Como cierre...

Es difícil transmitir de manera “objetiva” una experiencia tan personal como es la elaboración de una tesis. Sobre todo porque además de ser un proceso interno, constituye una instancia de exposición bastante intensa. No me refiero específicamente a la defensa, sino a todo el proceso de elaboración, donde se entablan diálogos explícitos e implícitos con los colegas, los compañeros y por supuesto los/las directores/as. Las anécdotas de los tesisistas son variadas. En mi caso me hubiese gustado poder escribir la tesis después de haberla escrito. Por ejemplo, en este momento considero que sé mucho más sobre ella que cuando la hice y cuando la defendí. Sin embargo, como dije al inicio, solo por eso hoy podría pensarla como la pienso.

Lo que intenté transmitir en estas páginas es que constituye un proceso único de formación metodológica, no solo por los diseños y metodologías específicas de las ciencias sociales, sino porque es un tipo de dispositivo que, al estar conformado por argumentaciones, conlleva una serie de aprendizajes que, en mi caso, solo tuvieron lugar en el transcurso de la escritura. Otro tanto queda para la situación de la defensa que, en mi caso, resultó muy productiva y de la que me fui con nuevos propósitos.

Finalmente, me resta decir que, en general los doctorandos pensamos que ya hay que “ser doctor” para poder escribir la tesis, es decir que hay que abordarla desde una trayectoria sólida en conocimientos teóricos y procedimentales. Sin embargo, yo propongo pensarla como una de las primeras instancias concretas, propias y únicas de aprendizaje para la vida en la investigación social.

Bibliografía

- ARSALUZ SOLANO S. (2005) “La utilización del estudio de caso en el análisis local” en *Región y Sociedad*, enero-abril año/vol XVII, número 032. Colegio de Sonora, México.
- ARIOVICH, L; RAFFO, M,L (2010): “Los desafíos del uso combinado de un cuestionario estructurado y un calendario de historia de vida para el estudio de trayectorias laborales”. *Revista Estudios Regionales y Mercado de trabajo* N° 6. CIPSA.
- BALÁN, J.; BROWNING H. Y JELIN E. (1977), *El hombre en una sociedad en Desarrollo. Movilidad geográfica y social en Monterrey*, Fondo de Cultura Económica, México
- BECCARIA, L. Y MAURICIO R. (2004) *Movilidad ocupacional en Argentina*, en Colección Investigación. Serie Informes de Investigación. Universidad Nacional de Gral. Sarmiento.
- CORTÉS F., ESCOBAR A., GONZÁLEZ DE LA ROCHA M. (2008) *Método científico y política social: a propósito de las evaluaciones cualitativas de los programas sociales* Ed Mexico DF. El Colegio de México, Centro de Estudios Sociológicos.
- CORTÉS, R.; F. GROISMAN Y A. HOSZOWKI (2004) “Transiciones ocupacionales: el caso del plan jefes y jefas” en *Realidad Económica*, N° 202. Buenos Aires.
- GRAFFIGNA, M L(2005) “Trayectorias y estrategias ocupacionales en contextos de pobreza: Una tipología a partir de los casos” en *Trabajo y Sociedad. Indagaciones sobre el empleo, la cultura y las prácticas políticas en sociedades segmentadas*. N 7 Vol VI, Junio-Septiembre. Santiago del Estero, Argentina
- GROISMAN, F. (2010) “Inestabilidad de ingresos y desigualdad durante la reciente fase de recuperación económica en Argentina” en *Estudios del Trabajo* 36, Buenos Aires, Argentina
- JELIN, LLOVET Y RAMOS (1982) “Un estilo de trabajo: la investigación microsocia” en Rodolfo Corona y otros, *Problemas metodológicos en la investigación sociodemográfica*. PIAPAL; México.
- MERLINSKY, M G (2008) “Agregando valor a los estudios de caso: reflexiones desde la trastienda de la investigación” I Encuentro Latinoamericano de Metodología de las Ciencias Sociales. La plata 10, 11 y 12 de diciembre 2008. Disponible en <http://metodos-avanzados.sociales.uba.ar/files/2014/04/MERLINSKY.pdf> 10/11/2014
- MONTERO CASAUSS, C (1978) “El uso del método biográfico en el estudio de trayectorias sociales precarias” en T LULLE, P; VARGAS Y L ZAMUDIO (coords.) *Los usos de las historias de vida en las ciencias sociales*. Tomo I. España, CIDS/Anthropos.
- PERSIA, JULIANA (2006); “Movimientos de corto plazo y el ajuste en el mercado de trabajo.De la crisis del tequila a la de la convertibilidad (Gran Buenos Aires, 1994-2002)”, en Neffa, J. C. y Pérez, P, (coords.), *Macroeconomía, mercado de trabajo y grupos vulnerables. Desafíos para el diseño de políticas públicas*. Asociación Trabajo y Sociedad / CEIL-PIETTE, Buenos Aires.
- PRZEWORSKI, A., & TEUNE, H. (1970). *The logic of comparative social inquiry*.
- SOLÍS, P. (2007): *Inequidad y movilidad social en Monterrey*, México D.F: Centro de Estudios Sociológicos.